

La Casa más surtida y que más barato vende en Burgos las camas y muebles, es sin duda alguna

La Gran Bretaña

En esta Casa se vende el sommier "Numancia"



Cuando necesite camas ó muebles de cualquiera clase, antes de hacer sus compras en otra parte, no deje de visitar este establecimiento que tan conocido es en todo Burgos...

Comprando en esta casa tráficamente servido y ahorrará mucho dinero

Siempre grandes existencias Los últimos modelos. Géneros de gran fantasía y de absoluta confianza

Vea el nuevo sommier, todo hierro, modelo patentado. Es muy limpio fortísimo y muy económico.

La Gran Bretaña - Vitoria, 14 - Burgos

Aguas y Bañeario de Cestona

Sociedad Anónima CESTONA (Guipúzcoa)

Aguas mineralizadas, únicas indicadas con éxito maravilloso para las afecciones del hígado, intestinos, estomago, neurastenia, artritis, etc., etc.

El Carlsbad de España

Declaradas de utilidad pública el año 1792

Se vende en todas las farmacias y droguerías, en todas las casas de baños, Temporada oficial del Bañeario, desde el 15 de Junio hasta el 15 de Septiembre.

Hoteles del Bañeario

Cuatro pertenecientes a la Sociedad propietaria del Bañeario, instalados con los últimos adelantos de confort e higiene. — Espaciosas habitaciones para 800 huéspedes, con agua fría y caliente en todas ellas. — 50 HABITACIONES CON CUARTO DE BAÑO INDEPENDIENTE. — Restaurante. — Bazar. — Sala de lectura, etc.

Itinerarios

Para viajeros procedentes de la línea del Norte: Estación Zambrana. Para la línea de los Vascongados, de Bilbao a San Sebastián: Estación de Ibañeta. El ferrocarril eléctrico del «Urola», de Zumárraga a Zumaya, se une con el Norte en Zumárraga y en Zumaya con el de los Vascongados...

Herniados Quebrados

Ahora que podéis debéis curaros: El reputado y conocido ortopedico de Barcelona. con nombre oficialmente registrado SR TORRENT, ha creado tras largos estudios un nuevo aparato que ha de revolucionar el arte de curar hernias por procedimiento mecánico...

Navigazione Generale Italiana

Próximás salidas: Para Norte América, vapor AUGUSTUS, 16 de Noviembre. Para Centro América, vapor VIRGILIO, 14 de Noviembre. Para Sud América, vapor DUILIO, 13 de Noviembre. Almirante Bonifaz, 15

Entidad Médica Accidentes del Trabajo

necesita o rujinos en la localidad, siendo preferidas las que conozcan especialidad. — Atención, número 14 "Accidentes del Trabajo", S. M. F. MADRID

La Calefacción IDEAL CLASSIC. supprime el frío y la humedad económicamente. In varias Electro Mecánicas Vitoria, 14, bajo. Folletos y presupuestos gratis

Aceros Hierros Carbones Ferramentas Talleres de construcción. Prensas para vino y aceite. MARRODAN Y REZOLA, S. L. — Apartado 2. — LOGROÑO

Consuma OVOIDES pero que sean GENALI y exíjalo así a su carbonero. Combustible ideal. Por mayor: Raimundo Linage Rodríguez, Barruelo (provincia de Palencia)

R. DIAZ MUEBLES DECORACION TAPICERIA EXPOSICION FLORIDA 20 TALLERES FLORIDA 42 VITORIA

Vinos Finos. Depositario exclusivo para Burgos: Ignacio Palacios. Merced, núm. 12 BURGOS

70 PESETAS 140 SEMANALES. trabajando en casa horas libres, propia localidad facil, asombroso articulo nunca visto. Escribe: Est. M. A. R. N. Avenida Pi Margall, 7 (Gran Via) MADRID

VENDO LOCOMOVIL LANZ, nueva. Precio económico Apartado 33 - BILBAO

GRAN FABRICA DE libros rayados y cajas de cartón. Mayorés / Diarios / Copiadores / Libros de hojas cambiables y rayados y de todas clases. Enrique Martinez, Lain-Calvo, 12.-Burgos

Gran casa de tejidos y ropas confeccionadas PARA CABALLERO, SEÑORA, JOVENES Y NIÑOS. BASTRERIA Y PANERIA T. LEFOV 603 E. Establecimiento Oficial del Torneo Club Español

Trajes de confección fina, dibujo, novedad, desde 50 a 150 pesetas. Siempre grandes existencias encontrarán en la Casa Munguía. Plaza Mayor, 42, y Lain-Calvo 8 y 11 BURGOS

Compañía del Pacífico Línea de Cuba. Para HABANA (Canal de Panamá), Colón, Panamá, Payta, Caliao, Mo Indo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaiso. Motonave «REINA DEL PACIFICO» el 13 de Noviembre de 1931. El vapor «ORDUÑA», el 20 de Diciembre de 1931. El vapor «ORCOMA», el 7 de Febrero de 1932.

AMASADORAS SOBADORAS HORNOS DE PANADERIA De más perfecto y económico Bombas para todas usas Adobadoras para embutidos Constructor ISIDRO JOVER.-Logroño. Papel blanco e impreso Se vende en la Administración de este periódico

EL REY SUSTITUTO

—Pienso lo mismo, pero quiero saberlo con certeza. Acudiré a la cita, Sarto. —No, yo iré. —Hasta la puertecilla del muro, no más adelante. —Iré al cenador. —¿Que me ahorquen si lo permito! exclamé levantandeme y apoyando la espalda en la repisa de la chimenea. —Sarto —añadió— tengo confianza en esa mujer e iré. —Pues yo no tengo fe en ninguna mujer, y no irá usted. —O acudo a la cita o me vuelvo a Inglaterra.—c dije. Sarto empezaba a aprender hasta don de podía mandar y dónde y cuándo tenía que ceder y someterse. —Estamos tomando las cosas con sobrada calma—continuó.—Cada día que dejamos pasar sin rescatar al rey es un nuevo peligro. La prolongación de esta farsa constituye un peligro más. Sarto, he llegado el momento de juzgar el todo por el todo.

Obedecí y dirigí hacia ella la luz de la linterna. Levaba, estide de corte, con ricas joyas, y su hermosura aparecía deslumbradora bajo la vi a luz que la inundaba. El cenador no tenía más mueblaje que un par de sillas y una mesita de hierro. —No he usted—me dijo.—No tenemos tiempo para ello. Limítese usted a escuchar me, señor Raséndil. Escribí la carta por orden del duque. —Lo sospechaba—dije. —Dentro de veinte minutos estarán aquí tres hombres que se proponen asesinarle a usted. —¿Los tres aquéllos? —Sí. Tiene usted que partir antes de que lleguen. De lo contrario perecerá usted esta noche... —O perecerán ellos. —¿Escúcheme usted! Una vez cuando llevarán su cuerpo a uno de los bariles brios de la ciudad, donde lo descubrirán. Miguel hará prender en seguida a todos los amigos de usted, Sarto y Tarlein los primeros; proclamará el estado de sitio en la capital y enviará un mensajero a Zaragoza. Los otros tres asesinarán a Miguel en el castillo y el duque se proclamará a sí mismo o a la princesa; a sí mismo si llego el momento, se considera suficientemente fuerte para hacerlo. De todos modos, se casará con ella y será rey de hecho y pronto también de nombre. ¿Comprende usted?

—No es malo el plan. Pero usted, señora, ¿cómo? —Diga usted, si quiere, que estoy ciega. Pero, ¿puedo verlo acaso cuando me acerque? Y ahora, retirese usted. Pero recuerde, y esto es lo que principalmente quería decirle, que nunca, ni de día ni de noche, estará usted seguro aquí. Tres personas le siguen a usted constantemente, ¿no es así? Pues a ellos les siguen y espían otros tres. Es s hombres de Miguel no se hallan nunca a más de quinientos pasos de usted. Si llega un momento en que lo hallen sólo, está usted perdido. La puerta del jardín está ya cerrada y guardada por ellos. A este lado del cenador, junto a la tapia, hallará una escalera, puesta allí para salvarlos... —¿Y usted? —Yo representaré mi papel. Si el duque descubre lo que estoy haciendo no volverá usted a verme nunca. De lo contrario, qui ás yo... Pero no importa. Parta usted. —¿Y qué le dirá usted? —Que usted no acudió a la cita. —Señora—dije,—ha hecho usted un magno servicio al rey esta noche. ¿En qué lado del castillo lo tienen? —Al otro lado del puente levadizo—dijo bajando la voz,—hay una puerta maciza, y tras ella queda... ¿Ove usted ese ruido? Se oían pasos fuera del cenador. —¡Están ahí! ¡Han anticipado su venta! ¡Dios mío, Dios mío!—exclamó, pálida como un cadáver. —No podían llegar más a tiempo—dije. —Oculte usted la luz de la linterna. La puerta tiene una rendija. ¿Lee ve usted? Aplíquese el ojo a la puerta y divise vagamente tres hombres al pie de la escalinata. Monté el revólver y Antonieta puso su mano sobre la mía. —Podrá usted matar a uno de ellos —murmuró. ¿Y después?... —¿Señor Raséndil!—ojos decir en inglés y con perfecto acento. No oísteis. —Desearios hablarlo. ¿Promete usted no hacer fuego hasta habernos oído? —¿Tengo el gusto de hablar con el señor Dechard?—pregunté. —No importa el nombre. —Pues entónces prescindan ustedes del mío. —Corriente. Tengo que hacerle a usted una proposición. Yo seguía mirando por la hendidura y vi que mis enemigos habían subido dos escalones y que tres revólvers apuntaban a la puerta. —¿Nos deja usted entrar? Damos nuestra palabra de honor de observar la tregua convenida. —No confíe usted en ellos—murmuró Antonieta. —Podemos hablar perfectamente sin abrir la puerta—dije. —Pero también puede usted abrir la venta! cuando le parezca y disparar—repuso Dechard.—y aunque lo matariamos, siempre moriría también uno de nosotros. —¿Dá usted su palabra de no hacer fuego mientras hablemos? —Desconfíe usted—repitió Antonieta. Me ocurrió una idea, que juzgué practicable! —Prometo no disparar antes que ustedes—dije.—Pero no los dejaré entrar. Quedense donde están y hablen. —Aceptado—dijo Dechard. Los tres acabaron de subir la escalinata y se detuvieron al otro lado de la puerta. No pude oír lo que se decían, pero vi que Dechard habia al oído del más alto de sus compañeros. —Veamos, señores, cuáles son esas proposiciones. —Un salvo-conduto ha ta la frontera y cincuenta mil libras esterlinas. —No, no—murmuró Antonieta casi imperceptiblemente.—Todo es una tracción! —La oferta es muy generosa—dije sin perderlos de vis a un momento. Los tres se hallaban pegados a la puerta. Conocía bien a aquellos bandidos y no necesitaba las advertencias de Antonieta. Lo que proyectaban era precipitarse sobre mi repetidamente durante mi conversación con ellos. —Déjenme ustedes meditar si no puesta unos instantes—añadió. —Póngase usted aquí, contra la pa-